

Sale todos los domingos.

4 rs. al mes y 11 por tres meses.

EL GENIO.

Se suscribe en las librerías de Grau, frente la Lonja, de Sellas en la Plateria, y de Cazes, Rambla.

SEMANARIO

DE

LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS,

BAJO LA DIRECCION

de D. Victor Balaguer.



ESTUDIOS HISTORICOS.

CAMOENS.

(Continuacion.)

Preguntaranos acaso el lector ¿ que hacia Camoens mientras aquella revolucion que tan de cerca le afectaba se operaba á su alrededor? ¿ En que se ocupaba mientras que un distinguido número de jóvenes se hacian hombres eminentes compartiendo la gloria que antes tan solo gozaran aquellos célebres profesores?

El pobre cantor de las orillas del Mondengo habia resuelto deberlo todo á sí mismo: la sublime concepcion de su divina epopeya le atormentaba ya ;

su imaginacion estaba esclusivamente dependiente de ella y su alma no veia mas que el plan del eterno monumento que destinaba á su patria. Sabia muy bien que un solo canto de su poema bastaria para sumir de nuevo en la oscuridad á muchas reputaciones nacientes; sabia muy bien que una sola vibracion de su lira bastaria para apagar el eco de las demas. Entretanto escondiase en la soledad y procuraba que en modo alguno su nombre fuese conocido; si algun dia resolviera mostrar su faz al mundo seria tan solo salvando las gradas del capitolio.

Como quiera el genio á semejanza del fuego no puede permanecer por mucho tiempo oculto, al fin y al cabo su existencia se hace visible. Algunos versos confiados á la amistad le dieron á conocer y le alcanzaron nuevos admiradores, cuyas demostraciones unid-

das á los sinceros ruegos de sus primeros amigos lograron que se presentara al fin en el gran mundo. Entonces fué cuando contrajo amistad con Don Constantino de Braganza y Don Manuel de Portugal, cuyas personas gozaban entonces de suma consideracion y de alta influencia en Lisboa. Somos nosotros de opinion y en esto abandonamos el parecer de otros biógrafos, que fué durante esta época cuando se admitió á Camoens en la corte en calidad de page (paço). Vió en ella por la vez primera á la jóven y hermosa Catalina de Atayde, hija de Antonio de Atayde, hombre poderoso y favorito de D. Juan; amóla desde luego con frenesí y es probable que fuese correspondido.

Desde este instante empiezan los infortunios del poeta y su vida aparece ya constantemente salpicada de esa serie de desventuras llamadas generalmente *herencia del genio*. Sea á causa de su pobreza ó bien al escaso brillo de su cuna, puesto que era oriundo de una rama segunda, negósele la mano de la que con tanto delirio habia amado. Su corazon recibió con esta repulsa una herida mortal; mas no terminaron aqui todavía sus mayores infortunios: su amor fué tenido por un crimen y en su consecuencia se le desterró á algunas leguas de Lisboa. Entonces Catalina ya no fué sino la Laura de su alma, y aquella pasion que tan solo debia acabar con él, se exaló en dulces y sentidas trobas en las que el nombre de su amante iba encubierto con el anagrama de Vateria. Quejase amargamente de su oscuro y triste nacimiento:

Do seu escuro e triste nacimiento

que es el motivo porque se le arrebató el objeto de sus mas ardientes votos y de sus mas gratas esperanzas; en su dolor profundo nada vé que pueda compararse á su destierro:

Acuja triste dor nam acha equal.

y esclama indignado:

*Que a pena, que com causa se padece
A causa tira ao sentimento della:
Mas muito doe a que se nam merece. (1)*

Algun tiempo despues volvió Camoens á Lisboa; pero no ya para permanecer en ella: alejase de la corte y olvidó las amistades que en mejores dias formaban sus delicias; quiere partir, desea alejarse de aquel suelo que tanto quiere; pero cuya estancia no le es ya permitida. Ignorase porque Camoens tomó aquella resolucion que debia ocasionar un sentimiento tan mortal en su alma; quizá temia que le condenasen á un nuevo destierro ó bien queria ver por sus propios ojos aquel nuevo mundo que mas tarde debia cantar! Tal vez devorado por el dolor y lleno su corazon de odio por todo cuanto le rodeaba, creia hallar en paises lejanos el descanso que tanto ambicionaba su alma, aquella calma del olvido que con tanta ingratitude le habia negado su patria.

Si, partirá: verá ese Adamastor que debe inspirarle uno de los mas bellos episodios de su poema; pero antes, irá á Africa, derramará en ella la sangre por su patria (2), y la patria le dejará luego morir de hambre y de miseria!

Dos años despues, en 1553, vió cumplida su primera resolucion. Embarcóse para las Indias en un navio mandado por A. Cabral, el único que llegó á puerto de la escuadrilla que salió de Portugal aquel año y que una horrible tempestad dispersó en medio de los mares.

Un grito doloroso se exaló de su pecho al salir de la rada de Lisboa; en

(1) En una pena que se sufre con justo motivo, la causa borra la afliccion; pero cuanto nos hace sufrir la que hemos estado lejos de merecer!

(2) En un encuentro que tuvo con los moros perdió el ojo derecho peleando al lado de su padre.

su acerbo dolor repitió aquellas palabras de Scipion :

Ingrata patria non possidebis ossa mea.

En adelante la hermosa de Atayde va à tener una rival , pero una rival digna de ella. En ambas consagrará el proscrito toda su existencia : á la una le dará su alma , su alma toda entera ; la otra será dueña de su brazo y de su genio de poeta. Sí , aquella rival será la patria , aquella patria que ha ignorado ú olvidado la sangre que derramó por ella en Africa , que ignorará ú olvidará sus servicios en las Indias , y que le abandonará todavía mas tarde cuando morirá de hambre en el hospital.

Durante todo el tiempo que permaneció en las Indias , le vemos siempre tomar parte en las diferentes expediciones que con tanta frecuencia tenían entonces lugar , en las que se distinguió notablemente por su arrojo y valentía. En los intervalos que le dejaba libres el ejercicio de la milicia , habitaba la ciudad de Goa cuyas riquezas y corrupcion igualaban cuando menos á las de la capital de la metropoli. Gime el corazon del poeta à la vista de aquella depravacion de costumbres , de la degradacion del ánimo esforzado de los antiguos portugueses , de la disolucion en fin cuasi general y cuyo ímpetu nada es capaz de contener. Contempla à los gobernadores con el mismo lujo de los reyes , al pueblo que quiere imitar à los gobernadores y al ejército que se vicia con tan fatales ejemplos. Llega por último á conocer que la avaricia es la única Diosa á quien todos rinden culto y que la sed de oro es insasiable en aquellos habitantes. A tal aspecto no puede enmudecer por mas tiempo y escribe los *Disparates na India* , sátira sangrienta y llena de hiel en la que todos reciben su merecido y en la que sin embargo nadie es nombrado.

Francisco Barreto que era entonces gobernador , leyó su proceso en la obra

del poeta y por toda recompensa le envió desterrado à las islas Molucas. Sin embargo aquel despótico proceder de Barreto fué dulcificado en cierto modo por la llegada del nuevo gobernador Don Constantino de Braganza , el cual apreciando el talento del poeta quiso amnorrar su infortunio empleándole en su confinamiento ; pero habiendo durado poco aquel estado , Camoens pasó á Macao y empezó á trabajar con asiduidad en su poema.

Todavía se enseña hoy dia en medio de unas rocas inmediatas à la orilla del mar , una pequeña cueva en donde se refugiaba Camoens para coordinar sus ideas y dejar à su patria el monumento que hacia largo tiempo le destinaba.

Sin embargo quiso volver algun tiempo despues á Goa y obtuvo para ello el permiso de D. Constantino de Braganza. Mas apenas se hubo embarcado , cuando sobrevino una tempestad tan horrorosa que hizo pedazos el buque en que iba. Camoens perdió en él todo cuanto tenia : pero pudo salvarse y con él salvó las Lusiadas : con una mano hendía las olas y con la otra sostenia encima de ellas el deposito sagrado de la gloria nacional. Al fin volvemos á hallarle en Goa en 1561. Creia estar ya al abrigo de sus enemigos ; pero estos eran poderosos y à consecuencia de una baja y atroz acusacion , encerrósele como un vil criminal en un oscuro calabozo ; la acusacion fué seguida de un proceso en el que Camoens , como no podia menos de esperarse , fué declarado inocente. « Y lo que mas sentimiento causa es que fué un hombre cuyo valor y servicios menciona con frecuencia la historia , el que lo retuvo todo aquel tiempo en la cárcel : Miguel Rodriguez Coitinho , apellidado Fios Recos (hilos secos) se constituyó en acrehedor despiadado del poeta y aunque rico y poderoso olvidó lo que se debia á sí mismo y lo que debia á aquella orgullosa nobleza de Portugal de que formaba parte. Camoens no salió de la cárcel , sino despues de haber implorado la proteccion del vi-

rey. Un épigrama muy agudo que nos ha sido conservado le vengó de sus perseguidores (1).»

(Concluirá.)

S. A. S. A



FRAGMENTO DEL DRAMA INEDITO

¡ AL TOQUE DE LA ORACION !



ESCENA IV. DEL ACTO III.

—
ORSO.

Yo era jóven aun. Mi padre amado
sus dos hijos llamó. Fiel y discreto,
por el dolor su pecho acongojado,
les reveló à los dos un cruel secreto.
Puestas las manos, por el odio ardientes,
entre la suya, por el hielo fria,
venganza le juraron, y sus frentes
ante el padre inclinadas reverentes
hirió de una campana la armonia.
La oracion que á los fieles invocaba
y las puertas del templo les abria,
testigo fiel sus votos acojia
y en nombre del Señor les escuchaba.
Murió mi padre, se alejó mi hermano,
y cada noche el bronce soberano
sus lamentos unia á la plegaria
que de hinojos en losa funeraria
alzaba al cielo un corazon cristiano.
Entonces.... sí, de entre la masa espesa
de tinieblas que el ámbito llenaba,
agolpadas en torno de la huesa
do tranquilo mi padre dormitaba,
una voz melancólica salia
que débil al principio se arrastraba
y que débil tambien mi pecho heria.

- Era la voz de juguetona brisa
que alegre susurraba en la enramada,
era del viento la sin par sonrisa
- de peña en peña con furor lanzada
y que por ecos cien luego arrastrada
trocaba luego su primera risa
por gutural y ronea carcajada.

(1) Fernando Denys.

Y luego continuando su camino
el eco recojia del torrente,
de la cascada el resonar hirviente,
la voz del arroyuelo cristalino,
de la fiera el rujido inobediente,
y avanzaba en revuelto torbellino
de risco en risco sórdida lanzada
cual nevera del monte desgajada.
Ya en el valle perdianse veloces
sus cien ecos, cien sonos y cien voces.
Entonces de aquel caos moribundo
infernol una voz lenta salia
• única, sola, y con afan profundo
al alto monte aun otra vez subia.
Sin eco allí ajitabase inclemente,
era una voz sin voz que lentamente
mi conciencia minaba y mi esperanza
y espirando decíame VENGANZA.

Victor Balaguer.



À MI QUERIDO AMIGO D. JOS DE COMINGES.

LA PRIMERA NOCHE DEL SABADO.

(Traduccion de Goethe.)

UN DRUIDA.

Yá Mayo alegre muestra su sonrisa,
no habita yá en la selva el duro hielo,
hermosa al par que amante es hoy la brisa,
hermoso al par que amante es hoy el cielo.

Alegres cantos danzan suavemente
y arrullan las alfombras de verdura
que con máscara blanca y transparente
encubriera una nieve virgen, pura.

Mas hoy la nieve en montes elevados
yace tranquila, sola y retirada;
subir allí debemos resignados
mision para cumplir pura y sagrada.

Elevad de humo denso oscura nube
que roja llama de sus pliegues lanza,
que así al padre de todos dulce sube
la oracion que se eleva en su alabanza.

LOS DRUIDAS.

Elevad de humo denso oscura nube
que roja llama de sus pliegues lanza,
que así al Padre de todos dulce sube
la oracion que se eleva en su alabanza.

A las montañas vamos,
subamos, pues, subamos.

UN HOMBRE DEL PUEBLO.

Dó marchais pues , insensatos ?
 Anhelais en vuestra suerte
 una oscura y pronta muerte
 que os dará un pueblo traidor ?
 Victoriosos enemigos
 astutos siempre nos velan ,
 y sus pechos solo anhelan
 nuestra muerte y deshonor.

A saco nuestras cabañas
 entrarán cual inhumanos ,
 y osadas sus propias manos
 han de arruinar nuestro bien ;
 y su sangrienta cuchilla
 turbará nuestros placeres ;
 nuestros hijos y mugeres
 nos han de robar tambien.

Coro de mugeres.

Esos feroces soldados
 nos robaron nuestro bien ;
 arrebataran osados
 nuestros deudos mas amados
 y nuestros hijos tambien.

UN DRUIDA.

Aquel que nuestra fé piadoso admira
 por sus bravos guerreros velará.
 Formad en tanto la sagrada pira
 que rama y leña el bosque os prestará.

No obstante por las selvas protegidos
 velar todo ese dia es menester ,
 mas al llegar la noche , prevenidos
 preciso es ya cumplir nuestro deber.

Coro de guerreros que velan.

Por los espesos bosques protegidos
 velar todo este dia es menester ,
 y tambien por la noche prevenidos
 mientras piadosos cumplen su deber.

UN GUERRERO.

Con audacia sin par vencer podemos
 á esos torpes cristianos.

Sus furias y rencores burlaremos
 y sus esfuerzos vanos.

Ellos al diablo temen , les espanta ,
 les da horror su ciencia ,
 tomar podemos con audacia tanta
 del diablo la apariencia.

Ya de horquillas y cuernos bien armados
 teas de estraña luz encenderemos
 y á traves de las rocas pasaremos ,
 á esos cristianos arredrando osados.

Buhos, Mochuelos que dormis tranquilos
 en vuestro oculto nido
 al nuestro acompañad vuestro graznido.

Coro de guerreros que velan.

Con horquillas y cuernos bien armados
 teas de estraña luz encenderemos
 y á traves de las rocas pasaremos ,
 á esos cristianos arredrando osados.

Buhos, mochuelos que dormis tranquilos
 en vuestro oculto nido
 al nuestro acompañad vuestro graznido.

UN DRUIDA.

En quien es Padre de todos
 cifremos nuestra esperanza ,
 y con himnos de alabanza
 á él llegue nuestra oracion ,
 puesto que el dia se acerca
 en que con afan sumiso
 llevarle será preciso
 el mas puro corazon.

La llama que lleva
 del humo la nube
 májica se eleva ,
 transparente sube.
 En el aire osada
 de luz circundada ,
 danza , juguetea ,
 májica se orea ,
 amorosa crece ,
 juega con la brisa
 y audaz resplandece
 su alegre sonrisa.

Asi el culto santo
 sin falaz quebrante ,
 resplandece amado
 con fuego sagrado.

Audaz enemigo ,
 de males amigo ,
 nuestra gloria fina
 tal vez quitará ,
 mas la luz divina
 ¿ quien la robará ?

UN CRISTIANO.

Socorro , hermanos amados.
 Espantosamente armados
 cien mil diablos se divisan
 que cual sombras se deslizan.

Hacia aquí el infierno viene,
 nada su furor detiene;
 que tumulto!... Que clamor!
 Hombres-lobos yo entreveo,
 mujeres-tigres yo veo,
 fuego, fuego!... horror!... horror!
 Huyamos lejos, hermanos.
 Brazos ajitan y manos
 y con sus crispados dedos
 cual si fuese solo un juego
 revolviendo están el fuego.
 Que tumulto!... Que clamor!
 Por todas partes hogueras....
 Lanza el diablo su rujido
 y el infierno su ahullido.
 Todo es fuego!... Horror, horror!

Coro de cristianos.

Huyamos lejos, hermanos.
 Cien mil diablos se divisan
 que cual sombras se deslizan....
 Brazos ajitan y manos....
 Que tumulto!... Que clamor!
 Por todas partes hogueras....
 Se oye del diablo el rujido
 y del infierno el ahullido....
 Todo es fuego... Horror, horror!

Coro de druidas.

Audaz enemigo,
 de males amigo,
 nuestra gloria fina
 tal vez quitará,
 mas la luz divina
 ¿quien la robará?
Victor Balaguer.



UN GEMIDO DEL CORAZON.

A Doña N. LL.....

(Conclusion.)

VI.

Y la divinidad le besó en la
 frente y todo, todo desapare-
 ció.....

SUE.

Ya nada veía, enteramente nada;

todo se presentaba confuso y revuelto
 ante mi asombrada vista. Las arañas
 de oro, los pebeteros de bronce, las
 columnas de mármol, el artesonado de
 márfil todo se me aparecía en un com-
 pleto desorden. Enlazado con mi bella
 seguía el compás de un wals infer-
 nal. La música resonaba estrepitosa-
 mente bajo la dorada bóveda del salon
 y a sus sonidos convulsivos los dos
 danzábamos ébrios de dulzura y de
 placer recorriendo un círculo que ardía
 bajo nuestros pies y que al tiempo que
 parecía resbalar velozmente nos tenia
 sujetos, oprimidos, encadenados.....
 Los undosos pliegues que formaba el
 vestido de gasa de mi querida, estreme-
 cian con su impulso las damasinas col-
 gaduras que pendían desde el arteson,
 flotaban en los aires las sedosas cintas
 que ceñían su cintura de anjel, mo-
 vianse en remolino las coloreadas plu-
 mas que adornaban su romana cabellera
 y sus pies de niña cubiertos de raso
 azul bordado de diamantes y rubis, per-
 dianse bajo su ondeante falda formando
 un círculo de fuego al ser heridos por
 las mil luces que iluminaban el salon.

La multitud nos observaba llena de
 asombro, todos los bailes habían cesa-
 do, todas las miradas estaban fijas so-
 bre los dos. Es que parecía que aquel
 movimiento solo podía ser debido
 Satanás.

La música continuaba resonando con
 estrépito, asemejábase al espantoso eco
 de una tempestad.

Mi sangre se inflamaba; cuanto mas,
 el baile se prolongaba, menos veía los
 objetos que se hallaban á mi alrededor.
 Mi cuerpo tembló violentamente al sen-
 tir que mi amada me estrechaba entre
 sus brazos con una fuerza sobre na-
 tural.

— Felicidad! felicidad! me dijo ella
 convulsivamente.

Yo le contesté: — Felicidad!.....

Con la violencia de nuestra mar-
 cha desprendiase el círculo de oro que
 ceñía la despejada frente de mi queri-
 da, entonces su negra y poblada ca-
 bellera esparcióse por los aires por sus

hombros y por encima de mi cabeza.

Nuestras manos quemaban, nuestras naturalezas se hallaban entregadas á un arrebató del mas violento amor..... La multitud palmoteaba..... La música continuaba resonando cada vez con nuevo furor.....

Oh! aquello era un cielo y un infierno, el uno y el otro éramos medio Dios y medio demonio, aquel estado era deslumbrante y oscuro, dichoso y horrible, era una cosa que no se puede describir..... Nuestra marcha era la del huracan.....

— Lelia! Lelia! un beso, madre mia! un beso!.....

— Stenio! querido hijo!.....

Y los dos, locos, ébrios y febricitantes nos cubrimos de ardorosos besos ocultos bajo un velo de cabellos que semejaba un ancho pabellon.....

De repente resonó un espantoso grito, luego un ¡ ay! universal.

No pudiendo resistir por mas tiempo aquel movimiento arrebatador, los dos caimos rodando por el jaspeado pavimento..... Percibí un extraño ruido, mis miembros se convelieron, crispáronse mis nervios y miré á mi alrededor..... Nada pude descubrir.....

Brilló un rayo en los espacios..... su azufrada luz alumbró á un mismo tiempo á una mesa, á un libro abierto y á un jóven tendido en el suelo, enlazado con una destrozada y polvorienta calavera.....

Fué un sueño horrible y violento, no es verdad? Ah! señora! Desde que os vi por vez primera, siempre, todos los dias, todas las noches, á cada hora, á cada momento, despierto y dormido, siempre ha sido esto mismo lo que he soñado; pero nunca fné tan terrible el despertar..... Desgracia! señora, desgracia! en vez de encontrarme abrazado con vos, me ví enlazado con una calavera! La misma que no hacia mucho contemplàra y á la cual arrastré en mi caída en el instante de mi mas violento frenesí..... Aun en sueños me aparté de la *Ciencia*

para correr tras la *Verdad*..... Oh! lo que entonces se me reveló fué horrosa, porque aquel esqueleto me demostró vuestro *será*.....

Desde aquel dia la tristeza se ha apoderado de mi con furor, cada vez que os miro, veo una calavera interpuesta entre los dos..... Pero esto son los celos los que me lo hacen ver, ellos son los que alzan á mi vista ese horrible fantasma que encubre vuestra hermosura con su maldita fealdad! Si, ellos son; porque yo os volveria á ver resplandeciente de belleza, si pudiera recibir de vos el afecto maternal..... Pero si al menos pudiera demostraros una sola chispa de la hoguera que arde per vos en mi interior, si al verme cruzar silencioso por la calle me dirijerais una melancólica sonrisa, si os enterneciera la sangre que colora mis macilentos labios..... Oh! entonces creedme, señora! no encerraria tanta amargura este jemido del corazon!.....

Alejandro Cardenosa.

Noviembre 1844.



EL CORSARIO.

Dedicada á mi amigo el teniente de navio D. Cosme Velarde.

Era mi padre un pirata,
Mi madre á bordo venia...
Y entre las ondas de plata
Nací por fortuna mia.
(*cántiga marítima.*)

Huya del mar la nave á todo trance
Al columbrar mi fuerte bergantin.
¡ Ay del bajel que mi velero alcance!
¡ Ay de los peces que apresó el delfin!

Huyan de mí los hijos de la tierra
Que llevo por dó quier la mortandad,
Que solo vivo entre el rumor de guerra

O entre el fragor de ronca tempestad.

Y los buques de todas las naciones
Que á ningun pavellon respeto yo ,
Que á todos hacen fuego mis cañones
Y.... nunca el sol vencido me alumbró.

Huyan de mí porque de sangre roja
He de teñir las olas de la mar.

¡ Ay de los hombres que mi gente coja
Que á todos á cuchillo he de pasar !

Es mi placer tan solo la matanza
Como al bramar el aquilon dormir ,
Y los gemidos, escuchar , que lanza
De mis bravos la victima al morir.

Mil veces de cabezas de contrarios
Las vergas por capricho enguirnaldé ,
Y mil y mil de ingleses temerarios
Con la sangre mi cámara pinté.

Mil veces mis hazañas y proezas
El sol fulgente absorto contempló ,
Y vió como cogia sus riquezas ,
Y á mis plantas rendidos los miró.

Mil noches , mil , la luna plateada
Me ha visto como un genio destructor
En medio de la lucha encarnizada
Herir , matar , con brio y sin dolor.

Terror es de la mar la noble enseña
Que en mi cangreja el viento hace ondear ;
La cifra de mi nombre , aunque pequeña,
Hace á los hijos de la Albion temblar.

¿ Donde hay mayor placer que en la abor-
Ver chispear el hierro matador , (dage
Mirar de los heridos el corage
Y oír de los que mueren el clamor ?

Nada me importa que la Gran Bretaña
Mi cabeza empezase á pregonar ,
Y que en mi busca la orgullosa España
Arroje sus bajeles á la mar.

Yo los espero , y juro por mi espada
Que al sentirme gritar : *fuego á estribor* ,
Al eco de mortífera andanada
Retroceder verame con pavor.

Yo desafío á Reyes y á Sultanes ,
Yo anhele sus bajeles destrozar ,
Yo , á quien respetan vientos y huracanes,
Yo , dios y rey del anchuroso mar.

Yo , á quien no aterra el rebramar hor-
Del horrído huracan, ni su furor, (rendo
Yo , que me gozo en la borrasca viendo
Los rayos recruzar con su fulgor.

¿ Que importan, qué, los goces de la tier-
Si todo es avaricia y dicensión ? (ra
Nada ambiciona mas que *mar y guerra*
Mi empedernido y fuerte corazon.

Yo surco sin temor por donde quiero ,
Es toda mia esa estension azul ,
Y vale mas mi bergantin velero
Que el oro y las riquezas de Stambul.

A otros la tierra, y á otros sus mugeres
Que hacen de amor el corazon latir ;
Detesto sus orgias y placeres....
Nací en el mar y en él he de morir.

Que huya la nave, que huya á todo tran-
Al divisar mi fuerte bergantin. (ce
¡ Ay del bajel que mi velero alcance !
¡ Ay de los peces que apresó el delfin !

Benito Vicetto y Perez.



CRIMINAL É INAUDITO ABUSO DE LA PRENSA.

Yo el abajo firmado , denunció ante
el que por el fuero particular de esta
anárquica redaccion sea declarado juez
competente, el horrible atentado que
á las narices de todo un público y á
las mias se ha cometido contra la se-
guridad personal del hijo de mis entra-
ñas (1) bárbara y despiadadamente muti-
lado por mano impía.

Sí : sépanlo todos los contribuyentes
á los progresos del GENIO ; sépalo nues-
tro respetable , ilustrado , imparcial y
filantrópico (2) público ; sépalo en fin
todo bicho, que hambriento de pan y
gloria enristre punzante pluma.

Es preciso un escarmiento..... ; caiga
sobre las criminales cabezas la robusta
cuchilla de la ley !

He dicho.

Garibay.

La prensa no es responsable de los
desmanes de los cajistas.

He dicho.

EL PRENSISTA EN GEFE

Chuchumeco.

(1) Hablo del artículo , que en el nú-
mero siete apareció con mi venerado ape-
llido.

(2) Por el infimo precio de cuatro rs.
al mes sé es todo esto.

—
¡ MEA CULPA !

Los cajistas arrepentidos , se prestan gustosos á la reparacion competente , dando al público la siguiente

FÉ DE ERRATAS.

En el artículo del número siete titulado *Aviso á las señoritas &c.*

DICE :

NARIZ : grande , gigantesca ,
 Si fuese de contrabando.
 Temo que me la prohiban
 El dia menos pensado ,
 Porque con un estornudo
 Colosal es un milagro :
 No sé donde la escondiera
 Pudiera causar estragos.

DEBE DECIR :

NARIZ : grande , gigantesca ,
 Colosal , es un milagro :
 No sé donde la escondiera
 Si fuese de contrabando ,
 Temo que me la prohiban
 El dia menos pensado
 Porque con un estornudo
 Pudiera causar estragos.

Si esta pública rectificacion no cumple al denunciante, los cajistas son hombres para darle las satisfacciones que exija.

NOS los cajistas.

—
 No soy amigo de riñas. Quedo plenamente satisfecho.

GARIBAY.

—
REMITIDO.

A.....

En vano , en vano suspiro

Por quien bella entre las bellas
 Causa envidia á las estrellas
 Y acrecienta mi pasion.

En vano al pié de su reja
 En noche tranquila , hermosa ,
 Entona endecha amorosa
 Mi llagado corazon.

—
 En vano espero me brinden
 Sus labios una sonrisa
 Dulce y pura cual la brisa
 Que besa la tierna flor.

En vano espero me miren
 Con dulzura los sus ojos
 Si tan solo con enojos
 Pagan mi sincero amor.

—
 ¡ Infeliz ! porque suspiro ,
 Si mis suspiros en su alma
 No penetran ni dan calma
 A mi triste corazon.

Si entre suspiros y quejas
 Pasándose va mi vida
 Sin que su alma conmovida
 Aliento dé á mí pasion....

—
 Cesa , cesa ardiente llama ,
 De devorar mi existencia.
 ¡ Ah ! no con tanta violencia
 Hagas mi pecho latir.

Déjame , ya que no puedes
 Dar fin á mi desventura
 Que contemple su hermosura
 Para adorarla y morir.
Madrid. Basilio Macedon.

—
ESCEPTICISMO.

Orgullo! orgullo! mi miseria de hombre
 Entonces grito sobresaltada ,
 Y cara á cara me encontré mi nombre
 Cubierto con harapos de la nada.

Victor Balaguer.

—
 ¡ Gloria y saber!.. Un dia os he buscado
 y deliré al buscaros mil visiones,
 visiones que la niebla ha sepultado
 al envolver mis gratas ilusiones.

Basta ya de soñar !.... sordo respiro
 de eterna fama al delicioso eco :
 porque si lauro por asar deliro
 lo ven mis ojos abatido y seco.

He visto al sabio arrebatado osada
el pabellon del Sol su fantasia,
mas errando frenético ha pasado
tras un deseo sin placer ni guia.

Y en sus ojos brotó la llama impura
de aquel tenaz y lúbrico deseo:
y no calmaba, no su desventura,
el esperar por tumba un mausoleo!

Que si la ciencia devoró su mente
de la verdad lanzándose en ececho,
baldo impuro señaló su frente,
cancer impuro cobijó su pecho.

Gloria y saber!.. pomposas invenciones
con que su nada disfrazó la nada!
evocad esas bellas ilusiones
en la mente marchita y desgastada!

Tornad á mi vision su colorido
alejad ese aspecto funerario,
el fantasma apartad descolorido
que con el dedo me mostró un osario!

Arrancad de mi rápida memoria
esa lápida escondida....

Venid delirios de perenne gloria!!
Vida volved á mi llorosa vida.

Ese cipres que ondula misterioso
este fantasma que las auras cruza
acaba mi soñar y mi reposo,
la atroz espina de mi llanto aguza.

Y haced no vean los medrosos ojos
en la gloria la nada y el vacío
y ocultadles el polvo y los despojos
que ei mármol embozó con su atavio!

El cementerio y la abrasada orgia
ante la vista en mi delirio floten:
de ella mi tumba arrebatad sombría
sin que las brisas al pasar la azoten.

Y na sienta crujir su endeble losa,
y no sienta gemir su cruz mezquina:
vea una tumba colosal, grandiosa
y velada por mágica neblina.

Haced, haced, que acate reverente
las inscripciones que la turba admira,
porque en la tumba remedó el viviente
torpe disfraz de mundanal mentira!

Y mientras bulle la voraz ponchera
dad á la mente inspiracion que abrasa:
gloria falaz! Mi corazon te espera,
ven, que mi sueño por la mente pasa!

Y si dejas que el sueño peregrino
al compas se me estingue de la danza,
hallaré cara á cara mi destino
ageno de ilusion y de esperanza.

—
Porque es vivir bien impio
vivir sid grata emocion,
al salvaje murmurio
de la cascada y el rio
que alternan su ronco son.

Porque es horrible vivir
para el llanto despertar,
y despertando sufrir
en penoso delirar
y delirando morir....!

¿Que vale juventud
si en nuestras manos afierra
un plañidero laud,
para mostrarnos en tierra
el escondido ataud!

La primavera dorada
es por cierto triste cosa
si ha de mostrarnos penada,
la boca de nuestra fosa
junto á sus flores cavada!

Esta es mi vida! vivir
sin aspirar blandas flores,
sin gozar y sin reir,
sin bosque, sin ruisseños,
sin esperar porvenir....!

Ven, ó gloria, tu luz bella
ilumine mi carrera,
pura levántate en ella
cual la gigante palmera
en el desierto descuella.

Oh ven! de la tempestad
al pobre naufrago salva,
porque no es tanta mi edad
por traer la frente calva
sello de horrible verdad....

Cierre tu pomposo manto
el fondo del negro abismo....
y si me niegas tu encanto,
brotará en amargo llanto
mi horroroso escepticismo...!

Dame tus sueños, que bellos
gloria, tus fantasmas son....
Porque volverás con ellos
á mi ilusion sus destellos,
la paz á mi corazon!

J. A. Pagés.

TEATROS.

Célebre en funciones ha sido la presente semana. Nos ocuparemos ligeramente de ellas pues de otro modo muy larga deberia ser hoy nuestra revista.

STA. CRUZ.

Luis onceno es el drama que eligió para su segunda salida el actor D. José Valero. Nosotros consideramos esta composición como un gran trabajo histórico, digno de la pluma del célebre *Delavigne*. La traducción es magnífica y revela profundos conocimientos en el traductor. La ejecución por parte del Sr. Valero fué admirable. Es imposible definir lo que este actor hizo sobre la escena; no encontramos palabras suficientes para dar á conocer su mérito, porque no hay palabras con que transmitir al papel lo grande, lo colosal de su ejecución. El público lo aplaudió pero merecía mas aplausos, el público le hizo justicia, pero no justicia completa como nosotros deseabamos, completa como su mérito demandaba. Entre los demas actores hubo de todo. La Señorita Palma ejecutó bastante bien su parte y caracterizó su papel del modo mas verdadero, del modo que pedia la época de Luis 11. La señorita Valero nos gustó muchísimo. El papel de delfin fué representado por ella con un colorido muy fiel, pero nos atreveríamos á decirle que sus ademanes son demasiado estudiados. Adquiera esta jóven soltura y despejo y no le faltarán aplausos. Los otros actores ejecutaron bien sus respectivos papeles. Dos hubo que no comprendieron los personajes históricos que representaban y que en su consecuencia nos desagradaron altamente pues nos hicieron perder del todo su ilusión, pero se lo perdonamos en gracia de la aplicación y talento no comun que les distingue.

A un cobarde otro mayor y *Comadron barbero y retascon* son dos piezas que ejecutó el lunes último el mismo Sr. Valero. Nosotros no estamos por este genero y á estarlo hubieramos aconsejado á dicho actor que hubiese elejido otras de las muchas que hay en nuestro moderno repertorio. La ejecución fué buena por todos. El Sr. Valero representó con naturalidad, con sencillez, con gracia, pero preferimos admirarle

y aplaudirle en el género dramático. El Sr. Ibañez sobresalió en las dos piezas que hablamos. Este actor es inimitable en ciertos papeles y en estas dos piezas estuvo verdaderamente inspirado, se hallaba en su elemento y en la segunda sobre todo logró arrancar aplausos al presentarse tan solo en la escena.

Una noche toledana: esta comedia es muy linda é interesante. Fué ejecutada por la señorita Palma y el Sr. Ayta. Los dos estuvieron felices, verdaderamente felices, pero merece sobre todo nuestros elogios la señorita Palma. B.

TEATRO NUEVO.

La infanta D. Galiana, drama muy ligero como hemos dicho en nuestros número anterior, se representó en dicho Teatro la noche del lunes. La ejecución no ha sido correspondiente al aparato escénico. Hermosas han sido las decoraciones, lujosos los trages, siendo apesar de todo esto muy poco concurrida la ejecución. La Sra. Gonzalez nos gustó bastante en el segundo acto. El Sr. Pizarroso le vimos en esta comedia actor de muchísimo mérito como en todas. El Sr. Carbajo nos gustó bastante por la naturalidad con que desempeñó su papel de Trovador. En general la ejecución fué menos que mediana. Tampoco brinda la concurrencia á trabajar en dicho teatro.

LICEO.

Los muertos van de prisa, es una comedia algo mala y fué tambien algo mal recibida por el público. El Sr. Mendez logró hacerla interesante y nos gustó. La ejecución por todos los demas actores fué bastante regular. F.

— — —

Despues de estar ya compuesta nuestra revista hemos asistido á la representación de *Quiero ser cómico*. Esta

pieza ha sido ejecutada por el Sr. Valero de un modo verdaderamente admirable. Alcanzó repetidos aplausos en la relacion del D. Martin de la Marcela y en varias otras escenas. La señora Palma estuvo felicísima. Su papel de criada cobró en sus manos un nuevo carácter, un carácter enteramente propio y original. Los demás actores nada dejaron por desear.

Al entrar en prensa nuestro número vemos anunciada la quinta salida del Sr. Valero con *El pilluelo de Paris* y el *Domine Consejero*. Hablaremos de estas piezas en nuestra próxima revista.

Es bien particular que se permita representar el *Luis onceno*. Otra obras prohiben que no son tan inmorales como este drama.



BIBLIOGRAFIA.

Desearíamos que la obra *España* que en esta ciudad se publica, saliese con un poco menos de lentitud. A la verdad lástima que se disgusten los suscriptores á tal obra, pues sus láminas es de lo mejor y mas primoroso que hemos visto, y su redaccion corre á cargo de D. Francisco Pi y Margall, jóven de talento y conocimientos nada comunes, que ha hecho un estudio particular y pone todo su esmero en el texto. Damos el mas cordial parabien á dicho Sr. Pi, pues es una obra que le hace honor.

Recomendamos la historia de la emigracion carlista por D. Rafael Gonzalez de la Cruz. Tenemos antecedentes para creer que será un obra que poco dejará que desear.

Recomendamos tambien el Papagayo periódico que se publica en Cádiz, y cuyo anuncio se puede leer en este nú-

mero. Es digno de ser recomendado por su variedad de composiciones algunas de ellas bastante buenas.

EL COMENDADOR DE MALTA

Por Eugenio Sué.

TRADUCIDA POR D. JUAN DE CAPUA.

Edicion de lujo por

la Sociedad Literaria de Madrid.

Se ha repartido el tercer tomo. La obra constará de cuatro tomos. Con el último se dará el retrato del célebre Eugenio Sué á todos los suscriptores.

Se suscribe en las principales librerías y administraciones de correos al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en las provincias.

Publicada toda la obra se venderá muy cara.

EL PAPAGAYO.

Avechucho mentiroso, hablador, soplón punzante y endemoniado.



Este periódico de literatura que se publica en Cadiz todos los jueves por el módico precio de dos y medio reales al mes en aquella capital y tres fuera de ella franco de porte, dá la garantía de un billete de la Loteria Moderna, valor de 40 reales á cada 250 suscriptores y la hermosa novela del *Judío Errante* por separado. Se admiten suscripciones, no pudiendo hacerse menos de por un trimestre.